

FR. GERUNDIO.

Rifirrafe poético.

¡ Oh tú, ministerio insigne,
que al frente de España estás,
por San Blas,
francamente me dirás
si la guerra acabarás:
y sinó
dímelo,
iré allá yo,
y al instante
la haré mudar de semblante:

si es un hecho,
no haces cosa de provecho.



Y tú, ministro famoso,
de quien dicen tantas cosas
escandalosas,
¿cómo tranquilo reposas,
y sufres tantas ventosas?

Yo nada creo,
pero si veo
que te hacen reo,
y no replicas,
y del honor no te picas,
y á todo callas
¿diré que inocente te hallas?....



¡Ay del gefe de columna
que alguna faccion persiga,
si me obliga
á decir que no la ostiga,
porque está con ella en liga!

O no la alcanza,
porque no avanza,
porque la panza
rascando está!

Fr. Gerundio lo sabrá:

y si le pesca,
ya se armará buena gresca.



Tiemble el Administrador,
Intendente ó Tesorero,
y el cajero,
á quien se pegue el dinero,
como pez de zapatero!
¡ Ay si lo sabe
el Padre grave!
ya no le cabe
otro partido
que confesarse perdido;
porque al tal guapo,
le ha de poner como un trapo.



Y tú miserable Juez,
que te dejaste comprar
para ocultar
la plata de aquel lugar,
que ahora no quiero nombrar:
¿quien te diria
que yo sabria
que te valia
cuatro mil reales
bien cumplidos y cabales?

¿qué has de decir
si te llevo á descubrir?



Ay del que perteneció
al partido Isturizista,
y hoy se alista
con el Mendizabalista,
y mañana es un Carlista
hecho y derecho,
si hay cohecho!
yo te acecho,
tunanton,
tú no eres mas que un bribon,
un truhan:
yo te zurraré el batan.



¡ Ay del que no se suscriba
al periódico fraileasco;
ya está fresco:
con estilo picaresco
joco-satíri-burlesco
haré salir
á relucir
para reir
sus trapisondas;
y aun diré cosas muy hondas

si me remonto:
inscribete, no seas tonto.

FR. GERUNDIO

DECLINA EL NOMBRE MAS SUSTANTIVO

Ó SUSTANCIAL DE ESTOS TIEMPOS.

Nominativo.....	la <i>hucha</i> .
Genitivo.....	de la <i>hucha</i> .
Dativo.....	á, ó para <i>la hucha</i> .
Acusativo.....	hacia la <i>hucha</i> .
Vocativo.....	<i>hucha! ó hucha!!!</i>
Ablativo.....	por, con, en <i>la hucha</i> .

Ea: ya estoy hecho un hombre: ya puedo ser un alto empleado. En cuanto me vea obligado á hacer el *sacrificio* de aceptar un buen destino, empiezo á *declinar*: en seguida *adjetivo* un poco; despues *gerundio* todo lo que puedo, y éteme un hombre de estado hecho y derecho. Para perfeccionarme en la carrera, *lleno la hucha*; cuido *de la hucha* y cuando esta hucha esté á mi satisfaccion *henchida*, me revisto de una serenidad estóica; veo progresar la faccion con una inalterabilidad que asombra; oigo los clamores de la miseria general; como

quien oye llover; recibo las noticias de nuestros reveses con una frialdad impasible; veo la devastacion de los pueblos con la misma sonrisa con que Nerón presenciaba el incendio de Roma. Puesto ya en este estado, bien puedo decir que toqué la cúspide, el pináculo del patriotismo; y bien se me puede tener por el *coloso* de los altos funcionarios.

Pero si sospecho que llega el caso de abrirse el cráter que ha de absorber y tragarse la España, cárgo con la hucha: emigro frescamente al extranjero, y hago la siguiente despedida: *Señor David, con la música á otra parte: el que venga atras que arrée, ahí te quedan las llaves. Viva la libertad!*

Que me la clayen en la frente, si mis lectores no confiesan á boca llena que Fr. Gerundio entiende las maturrangas de mas de cuatro altos personajes.



¿HAY NACION Ó NO HAY NACION?



Parece que la hay; parece que no la hay; *videtur quod non; videtur quod sic*: si la hay, ¿está constituida, ó no está constituida? ¿quien la constituyó? y si la están constituyendo, ¿quién la constituye? Espartero ó los Diputados? Si no la hay, á quien

representan estos? Representan la España, que no es nación y la van á hacer nación: luego la España no era nación española: y si era nación española, ya estaba constituida: y si estaba constituida, ¿á qué fin constituirla de nuevo?—España, nación, Constitución, embrollo, greguería, logomáquia, gerundios, voces y palabras.... ¿Y á los facciosos cuándo les constituimos? ¡Qué bien haríamos aquello despues de esto!

SALMO GERUNDIANO.

Y digeron los españoles: esto no lleva camino.

Y dijo Fr. Gerundio: es la pura verdad.

Y lo escuchó Dios, y dijo: ¿Pues qué es lo que os hace falta?

Y dijéron los españoles: un hombre.

Y dijo Dios: pues yo os daré hombre y medio; y se le dió.

Y le vieron los españoles, y digeron: ya tenemos un hombre; se le pedimos á Dios, y nos le dió.

Y le experimentaron por mas tiempo, y dijéron: este no es el hombre que pediamos: danos otro hombre.

Y dijo Dios: ¿cómo le quereis?

Y respondió Fr. Gerundio: Señor, no lo saben.

Y digeran los españoles: danos uno que concluya la guerra.

Y dijo Dios: pues no seais locos.

Y dijo Fr. Gerundio: esto es pedir peras al olmo.

Y le preguntó Dios á Fr. Gerundio: á tí, que te parece?

Y contestó Fr. Gerundio á Dios: creo que el modo de acertarlo era enviarles un cómitre

Y dijo Dios á Fr. Gerundio: ¿quieres serlo tú?

Y dijo Fr. Gerundio: yo, con perdon de mi Dios y Señor, he sido fraile, y no puedo poner manos violentas en nadie.

Y dijole Dios á Fr. Gerundio: tú zúrrales el barandel con la pluma, y si su obcecacion y su locura no se corrije, yo les enviaré el cómitre que me has pedido: quiero indultarles por última vez, pero si desatienden tus misiones, ya no habrá quien pueda templar mi cólera. Entretanto te encargo otra vez, ó Fr. Gerundio, que les zurras el barandel.

Y dijeron los españoles: será posible, señor, que Fr. Gerundio....?

Y díjoles Dios: chiton!!!! Está decretado.

Y dijo el mismo Señor Dios á Fr. Gerundio: cuidado como desempeñas tu comision.

Y dijo Fr. Gerundio: está bien, Señor.



UNA CONSPIRACION.

Picaros! Malvados! Traidores! ¿No hay mas que conspirar, hé? Que pensábais, que siempre habiais de quedar impunes? Vosotros no contábais con la aparicion de Fr Gerundio, no es verdad? Ay de vosotros que os burlábais de las medidas estraordinarias! Tened entendido que Su Reverencia no deja pasar una rata, y ya estais calificados de sediciosos y subversivos en primer grado: probado está que favoreceis á los carlistas, y entorpeceis y frustrais los movimientos, proyectos, planes y combinaciones de los ejércitos nacionales; vosotros les arrancais las victorias y los triunfos, y por vuestra influencia se ve inutilizada la meditada y profunda estrategia de nuestros mas acreditados generales. La maldicion de Dios Padre, la maldicion de Dios Hijo, la maldicion de Dios Espiritu Santo caiga sobre vosotros. Amen.

Fulminada ya la pena espíritual, os voy á denunciar á nuestro vigoroso, poderoso y furioso gobierno para que haga pesar sobre vosotros el rigor ilimitado de la ley temporal.

NÓMINA DE LOS CONSPIRADORES.

El frio; la nieve; la lluvia; el viento; la noche; y

la escabrosidad del terreno, gefe ó caudillo de la conspiración *D. Invierno*: este es un pretendiente, que se ha pronunciado contra los imprescriptibles derechos de *Doña Primavera*, reconocida de oficio y proclamada con toda solemnidad en el Calendario de estos reinos.

Por lo tanto Fr. Gerundio espera que el Gobierno sabrá aplicar la pena de traidor y conspirador á *D. Invierno* y sus auxiliares, por ser justicia que pide con costas &c., y jura lo necesario.



MANIFIESTO

DE FR. GERUNDIO.



Sepan todos los que las presentes vieren y entendieren, que poco ha faltado para que la España se haya visto privada de la *esplendorosa luz del planeta Gerundiano á los pocos dias de su aparicion en el firmamento periodístico*; no por efecto de algun siniestro eclipse, no por la interposicion de algun cuerpo opaco y caliginoso, sino por una muerte risueña, alegre ó inusitada. Sabed pues que no ha faltado un tris para que Fr. Gerundio

se haya muerto de risa al oír los disbarros, los solemnemente destinados cálculos que algunas notabilidades, algunas influencias, y algunos sutiles ingeniazos de esta *populosísima* ciudad (1) en que se conocen los gatos de cada pertenencia de un extremo á otro de la población, y los costos de cada casa en el despacho de la carne, han formado del origen, paternidad, y color político de Fr. Gerundio. No ha habido hábito que no les hayan acomodado, ni instituto religioso de que no les hayan hecho. Supongamos pues que ahora le dijese yo á estos calculistas: Fr. Gerundio es un *exclaustrado*, que no ha sido fraile, ni monge, ni lego, ni donado, ni escolapio, ni filipense, ni canónigo regular, ni jesuita, ni tampoco monja, ni aun de niño: que Fr. Gerundio es un *exclaustrado*, que no fue de misa aunque vistió de cura, ni fue ordenado in sacris, ni lo es; ni tuvo, ni tiene (á Dios gracias) impedimento corporal ni espiritual, impediénte ni dirimente para contraer matrimonio *in facie ecclesie*; que ni fue lector, ni predicador, pero que predicó y enseñó por muchos años cosas que á muchos les viniera muy bien saber: ¿resolverían el enigma estos charadistas ingeniosos? — Dicen tambien estos discurredores que no es posible que Fr. Gerundio sea *solo* el Redactor del periódico: y sobre las plumas colaboradoras han discurredo tambien con admirable sutileza y acierto. Si les dijese yo

(*) Leon tiene 7,000 habitantes poco mas ó menos.

que Fr. Gerundio, si llegára á abrozar el estado matrimonial, se tendria por muy feliz con ser el padre de sus hijos tan *esclusivamente solo* como lo es de este miserable folleto; ¿me creerian? Al mismo tiempo les doy las gracias por el mérito que dan al *Fr. Gerundio escrito*, pues que en ello se le dan al *Fr. Gerundio que escribe*, de lo cual, *Domine, non sum dignus*.—Solve el tinte de sus doctrinas y objeto de sus misiones, no han estado menos felices. Parece que sostienen algunos acaloradamente que Fr. Gerundio es el eco de algunas *sociedades secretas*, por quienes ha sido buscado; cuando me noticiaron esta especie, estaba bebiendo un vaso de agua, y sin poderlo remediar, la risa me hizo arrojarlo por boca y narices, con el esfuerzo que es natural: un flato que hace dias me allije, me hubo de cortar la respiracion; me incliné sin advertirlo hácia atrás: la silla perdió su equilibrio el vaso y plato se rompieron: yo rodé por el suelo, al ruido acudieron las gentes de casa, y el Lego viéndome tan mal parado creyó que el *amigo noticiante* era una persona que trataba de asesinar-me, le agarra por la *entrepierna*, y al tratar de arrojarle por la ventana, advirtió que á mí me dominaba un acceso de risa, que no me permitia dirigidle la palabra, lo cual le dió otra idea de aquella aparente catástrofe; todos nos fuimos templando, el amigo hizo su explicacion como pudo, y el asunto paso poco á poco. Despues me confesó Tirabeque que antes de llamarle la atencion el ruido,

había oído á lo lejos unas curcajadas, que le pareció ser hácia el purgatorio, y que sin duda eran las ánimas benditas que se reían de alguna graciosísima ocurrencia: el pensamiento no carece de verosimilitud, porque si aquellas ánimas no han perdido la cualidad risiva, y ven desde allí lo que pasa por acá, deben tener también sus ratos de desahogo, cuando entre los vivos ocurre algun chiste de esta clase.—Otros opinan que Fr. Gerundio está sostenido y auxiliado por un obispo: esto ya es mas evangélico, pero tan *risible* y tan *tonto* como lo otro; y lo particular es que designan obispo, y es de los mitrados, no de lo solo electos; la fortuna que no se parece nada al de Leon: ¿quién sabe si alguno dirá que Fr. Gerundio es pagado por el Papa (me alegraría poder meter la mano en la bolsa papal), y no será extraño que la piedad de algun otro le lleve á persuadir que Fr. Gerundio ha sido enviado por N. S. Jesucristo á la tierra con la comision de ganar almas para el cielo. ¿Querrán Vds. creer que en fuerza de reir he llegado á comunicar una especie de risibilidad eléctrica á la pluma, y en este momento no puedo escribir de risa?—Ea; pues tratemos de cosas mas serias.

Parce que las verdades de Fr. Gerundio han amargado en tales términos á algunas *visibilidades* de esta capital, que han andado brujuleando alguna expresion del periódico que poder denunciar, y trabajan é incitan al efecto con un espíritu de

animosidad y aun de encono, que contradice á las ideas liberales de que blasonan unos, á las consideraciones que debieran tener otros á Fr. Gerundio, y al deseo de remediar abusos que debiera animar á todos. En primer lugar les declaro que no me acompaña un átomo, una sombra de miedo á las denuncias, porque tanto tiene el periódico de subversivo ó sedicioso como el tratado de aritmética de Vallejo, ó como el Vocabulario latino-español de Nebrija. Si el denunciar abusos conocidos y públicos de autoridades (con la prudencia de no nombrar ninguna) es subvertir ó incitar á la desobediencia, sobran las imprentas, sobra el nombre de gobierno libre, sobran los escritores, sobran las verdades, y todo sobra menos el despotismo y el aburrimiento. En segundo lugar declaro á los tales y al público, que aunque convencido de multitud de errores y desaciertos de muchos gobernantes altos y bajos, tan lejos de proponerme jamás en mis escritos hacer perder á estos el nervio y fuerza moral que necesitan, y mucho menos de excitar á la desobediencia de los que mandan, sé tambien como ellos, y no aventuro nada en decir *mejor que algunos*, hasta dónde llega la obligacion de sumision y obediencia que deben los súbditos *por toda derecha* á las autoridades constituidas: *digo mejor*, porque mi carrera literaria me ha puesto en la necesidad de tener que aprenderlo con fundamentos, y aun defenderlo en actos públicos, de que acaso recogí algun

honor, cuando algunos de ellos quizá no tienen las ideas mas fijas y exactas sobre el particular. Si quieren que ni se nombre siquiera á personas que estan en el poder, si adoran en ellos como en dioses, haciéndoles como á estos inerrables, poco favor se dispensan, y poco dignos son del nombre de liberales. Fr. Gerundio seguirá impertérito en su carrera; pero hace esta prevencion al público, y á sus dignisimos cofrades (los que no adulan), pues que al testimonio de uno y otros sospecha que habrá de tener que apelar luego. Estimo mucho la causa que defendemos, y sentiré que se pierda por callar.

Mis lectores se servirán dispensarme haber estado hoy un poco pelma. Fr. Gerundio es como las criadas de servicio, que nunca son mas largas en la labor que cuando trabajan para sí.

PEPITORIA.

La pepitoria mas salada, el guisote mas sabroso, el estofado mas variado del mundo voy á dar hoy á mis lectores en una sola cazuela. Ajos, puerros y cebollas, azafran, pimienta y clavo, harina

azúcar y patatas, aceite, sebo y manteca, patitas de pollo, alas de perdiz, yemas de gallina, crecetas de gallo, verónicas, tomates y alcachofas, pechugas de ángeles y pies de puerco, sal, pimienta, perejil y yerba buena, ostras, caracoles y ancas de rana, vinagre blanco y canela, leche de burra y castañas pilongas, todo esto constituye el material y condimento de la pepitoria de hoy. Quien no se chupe las uñas con ella, señal que no tiene ni chupaderas ni uñas. Buen provecho, señores, y hasta otro día, que oigo el tambor de la guardia Nacional y voy á recrearme en ver este brillante cuerpo. Allí está ya un piquete formado... á ver cuantos son... diez y nueve de la clase de tropa, un cabo, dos sargentos y tres oficiales. Vengan vds. á verlo... allí hay dos granaderos con gorra de pelo; dos cazadores, el uno con morrión y levita, y el otro con casaca y gorra de cuartel; un fusilero con gorra portuguesa y pantalón de montar. Los tres paisanos que siguen, uno con zamarra y polaca, otro con calzón pardo y chaqueta elástica, y el otro con gorro negro y sombrero, pertenecen á tres compañías distintas: el que sigue es un faccioso indultado: el otro de mas allá es voluntario antiguo; pero no tenía armamento para hoy, y se lo ha prestado otro amigo de los forzosos; de los seis siguientes el uno es soltero, los otros casados con hijos, y entre los tres últimos hay uno que fue realista, otro que se inscribió voluntario entre los que había dispuesto el gobierno que se moviliza-

ran, y despues dijo que no se movilizaran, y el último es un sedentario, que soltó 1500 rs. por no movilizarse. Hoy estaba mandado reunir el batallon de la milicia Nacional de esta M. N. y M. L. ciudad, capital de la provincia, antiguamente de todo el reino llamado de Leon, corte de ante Reyes &c. &c. &c. ¿Pero les parece á vds. que han de ser solo esos diez y nueve los que se han de reunir? Quiá!... faltan lo menos otros tantos; que venga, otra vez el guapo de Gomez, verá el recibimiento que se le hace: toma, y ahora que hay un cañon..... y la caballería? Pues no es nada lo del ojo! si no fuera que algunos no tienen caballo..... pero eso no importa, tampoco mi padre San Francisco le tenia, y por eso no dejó de ser buen general en jefe.... ¿En que se parece la milicia Nacional de Leon á la pepitoria de hoy? ¿En qué se parecen la pepitoria y la milicia á la redada que sacó San Pedro del mar? En que hay *ex omni genere piscium*? ¿Y á una Botica en qué se parecen?

Ea: basta de broma; Fr. Gerundio aconseja seriamente al M. I. Ayuntamiento, Gefes de la Milicia, Autoridades y demas que puedan cooperar, que traten cuanto antes de organizar esta milicia, que es y tiene que ser el baluarte de un gobierno libre, que todos deseamos ver regularizada, espulsando los viciosos y notoriamente desafectos, pasando las armas de manos poco acreedoras á empuñarlas á otras mas dignas que carecen de ellas, tratando de introducir la disciplina, pensando en

proporcionar recursos para uniformarla, &c. Es el servicio mas grande y mas urgente en que en sentir de Fr. Gerundio se deben ocupar aquellos á cuya inspeccion está su arreglo.

